



PÓLIPOS DE COLON

¿Qué son?

Los pólipos de colon son unas prominencias en el interior del intestino grueso, algo así como unos "granos" que aparecen en la mucosa que recubre el interior del colon. Normalmente miden pocos milímetros y pueden ser más o menos prominentes, incluso planos o tener un tallo que los une a la mucosa, como si fueran pequeños "champiñones" (son los llamados pólipos pediculados). En ocasiones pueden llegar a ser muy numerosos en el colon, incluso cientos de ellos, constituyendo en estos casos un grupo de enfermedades llamadas poliposis.

¿Qué importancia tienen?

La importancia de los pólipos estriba en que en su composición pueden haber células con cambios precancerosos. Son los llamados pólipos adenomatosos. Estos pólipos pueden degenerar aún mas con los años y desarrollar un cáncer de colon. Su extirpación cuando aún miden pocos milímetros evita que de lugar a la aparición de ese cáncer y por tanto estaríamos previniendo su aparición. De esta forma en una gran mayoría de casos podríamos considerar a los pólipos como lesiones precancerosas.

¿Qué síntomas producen los pólipos?

Habitualmente y debido a su pequeño tamaño suelen ser totalmente asintomáticos. Cuando son algo más grandes pueden sufrir erosiones en su superficie que de lugar a la aparición de sangre con las deposiciones o una anemia por pérdidas de sangre muy pequeñas que no se ven pero que podrían detectarse con un test en las heces. Muy raramente pueden dar lugar a obstrucciones del intestino grueso si desarrollan un gran tamaño.

¿Cómo se pueden diagnosticar?

En la actualidad el mejor método para detectarlos es la **colonoscopia**, pues permite visualizar directamente los pólipos pudiendo detectarse pólipos muy planos o de muy pequeño tamaño e incluso en la mayoría de los casos se puede realizar su extirpación en el mismo acto. Es muy importante hacer correctamente la dieta y la preparación adecuada para la limpieza del colon, pues de ello dependerá el poder ver y detectar adecuadamente los pólipos. Otras técnicas para el diagnóstico son las pruebas radiológicas, como el enema

opaco (radiografía del abdomen con un contraste introducido mediante un enema en el colon) o la llamada colonoscopia virtual, consistente en la realización de una tomografía del abdomen (escáner) que mediante su análisis y reconstrucción por ordenador permite visualizar el interior del colon. Requiere una limpieza muy exhaustiva del intestino grueso y aunque permite detectar pólipos, pueden pasar desapercibidos los más pequeños y los planos. Requiere la realización de una colonoscopia si se detecta algún pólipo.

¿Cómo se tratan los pólipos?

La mayoría de ellos pueden ser extirpados directamente en el momento de la colonoscopia, utilizando para ello pinzas especiales o asas de corte de muy pequeño tamaño. Es lo que se conoce como **polipectomía endoscópica**. En ocasiones se requieren técnicas más complejas que los avances en la endoscopia está permitiendo introducir, evitando tener que someter al paciente a una cirugía. Así hoy en día existen técnicas que permiten la extirpación de pólipos de mayor tamaño o especiales características, tales como la resección mucosa o la disección submucosa. En ocasiones no es posible el tratamiento por endoscopia y se requiere recurrir a la cirugía para extirpar un trozo del intestino grueso que contenga el pólipo. Todos los pólipos extirpados deben remitirse para su análisis en el microscopio y poder saber las características del pólipo, si tienen alguna anomalía y la extensión de la misma.

Dr. José Miguel Rosales Zabal.

Especialista de la Fundación Española de Aparato Digestivo.

Hospital Costa del Sol. Marbella